

Abstract

This article stems from a doctoral thesis addressing the challenges that emerged with the return to in-person classes after the COVID-19 pandemic. Its purpose was to analyze the main factors behind the increase in situations affecting school coexistence among students in the municipality of Ventaquemada (Boyacá, Colombia). A descriptive quantitative study was conducted in four educational institutions with 60 participants, including students, parents, and teachers, who answered a perception survey on school coexistence. The results show a perceived increase in disruptive behavior, verbal and physical aggression, and non-compliance with school rules after the return to in-person classes. Based on these findings and their comparison with the literature, four associated factors were identified: emotional issues, the imitation of family behaviors, difficulties in readjusting to the school environment, and the influence of social media. The study concludes that comprehensive strategies are needed to strengthen socio-emotional skills, dialogue, and shared responsibility between schools and families.

Keywords: *school coexistence; return to school; COVID-19; social media; emotional education.*

Introducción

La convivencia escolar constituye un aspecto fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes y en el funcionamiento de las instituciones educativas. Sin embargo, tras el período de aislamiento preventivo generado por la pandemia de COVID-19, se ha observado un incremento en los problemas de convivencia entre los estudiantes de los establecimientos educativos del municipio de Ventaquemada. Este fenómeno plantea interrogantes sobre los motivos que ocasionaron dicha situación, así como sobre la necesidad de comprender las dinámicas sociales, emocionales y culturales que la rodean.

La convivencia escolar puede entenderse como un proceso de interrelación con una dimensión interpersonal y otra colectiva, en el que confluyen los intercambios entre las personas y el conjunto de políticas y prácticas institucionales de la escuela (Fierro-Evans y Carbajal-Padilla, 2019). En Colombia, además, es un asunto de política pública: la Ley 1620 de 2013 creó el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y estableció la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar, que orienta a los establecimientos educativos en la promoción, la prevención, la atención y el



seguimiento de las situaciones que la afectan (Congreso de la República de Colombia, 2013). Antes de la pandemia, el acoso escolar ya era un problema extendido en el país: con datos de la prueba PIRLS de 2011, Botello Peñaloza (2016) estimó que afectaba al 66 % de los estudiantes de cuarto grado y que se asociaba con un menor desempeño en lectura.

A este panorama se sumaron los efectos del confinamiento. Las cuarentenas se han asociado con síntomas de estrés, confusión e irritabilidad en la población general (Brooks et al., 2020), y en niños y adolescentes el aislamiento social y la soledad se relacionaron con un mayor riesgo de ansiedad y depresión (Loades et al., 2020). Estas condiciones hacen previsible que el regreso a la presencialidad haya traído consigo tensiones en las relaciones escolares.

En este contexto, se desarrolló un proyecto de investigación doctoral que tuvo como objetivo determinar los motivos del incremento de los problemas de convivencia escolar con el regreso a las clases presenciales. Con ello se buscó identificar los cambios comportamentales relacionados con la convivencia escolar después del regreso a clases, analizar el impacto del aislamiento preventivo en dicho incremento y precisar los motivos que más influyeron en este fenómeno con el retorno a la presencialidad.

Metodología

Enfoque y diseño

Se utilizó un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo, de acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), cuyo propósito es describir fenómenos o características de una población o situación específica. Aunque el enfoque es cuantitativo, se reconoce que los datos numéricos reflejan realidades sociales complejas, por lo que los resultados se interpretaron a la luz de los contextos y experiencias de los participantes.

Participantes

El estudio se realizó en cuatro instituciones educativas del municipio de Ventaquemada. En cada una participaron cinco estudiantes, cinco padres de familia y cinco docentes, para un total de 60 participantes, seleccionados mediante un muestreo intencional (no probabilístico). Por ello, los resultados describen la percepción de este grupo y no pretenden generalizarse estadísticamente a toda la población escolar del municipio.

Instrumento

Se empleó la Encuesta de percepción sobre la convivencia escolar, tomada de Cárdenas y Ojeda (2016), que consta de 20 preguntas cerradas organizadas en cuatro dimensiones: actos disruptivos, agresión verbal, agresión física y aplicación de normas. Cada ítem se valoró en una escala de frecuencia de cinco niveles (siempre, muchas veces, a veces, pocas veces y nunca), lo que permitió recoger la perspectiva de estudiantes, padres de familia y docentes sobre los cambios observados tras el regreso a la presencialidad.

Análisis de la información

Los datos se procesaron mediante estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes) para cada dimensión. Posteriormente, los resultados se interpretaron y contrastaron con la literatura sobre convivencia escolar, salud mental y pandemia, lo que permitió identificar los factores asociados al incremento de las situaciones que afectan la convivencia y ofrecer una descripción fundamentada que no solo cuantifica, sino que también contextualiza los hallazgos.

Resultados

La Tabla 1 presenta los principales cambios percibidos por los participantes en cada una de las cuatro dimensiones analizadas, expresados como porcentaje de participantes que reportó el cambio tras el regreso a la presencialidad.

Tabla 1

Cambios percibidos en la convivencia escolar tras el regreso a la presencialidad

Dimensión	Cambio percibido	% de participantes
Actos disruptivos	Disminución de la atención en clase	75
	Aumento de gritos, bromas y comentarios	65
	Disminución del cumplimiento de actividades académicas	60
Agresión verbal	Aumento de malas palabras, insultos y apodos despectivos	75
	Aumento de burlas y ridiculización entre estudiantes (acoso escolar)	55
	Uso de redes sociales como forma de agresión verbal*	80



Dimensión	Cambio percibido	% de participantes
Agresión física	Aumento de golpes, puños y empujones	60
	Aumento de juegos bruscos o peligrosos	55
Aplicación de normas	Aumento de las llegadas tarde a clase	45
	Presentación personal e higiene inadecuadas	60

Nota. * Porcentaje calculado sobre los docentes participantes. Fuente: elaboración propia.

En la dimensión de actos disruptivos, los participantes señalaron principalmente una menor atención en clase, un mayor uso de gritos, bromas y comentarios, y un menor cumplimiento de las actividades académicas. En cuanto a la agresión verbal, los cambios se concentraron en el uso de malas palabras, insultos y apodosos despectivos, así como en las burlas y la ridiculización entre estudiantes. Asimismo, el 80 % de los docentes reconoció que las redes sociales, influenciadas por canciones y nuevos mensajes, están siendo utilizadas por los estudiantes como otra forma de agresión verbal.

En la dimensión de agresión física se evidenció un aumento de las agresiones con golpes, puños y empujones, así como de los juegos bruscos o peligrosos, vinculados en ocasiones a retos virales en redes sociales que terminaron en inconformidades entre algunos estudiantes. Por su parte, la dimensión de aplicación de normas mostró un problema particular en las llegadas tarde a clase y en la presentación personal e higiene. Según lo expresado por los participantes, el uso de las redes sociales ha fomentado que los estudiantes copien estilos y actuaciones de personas que siguen en distintas plataformas, a quienes consideran referentes para la construcción de su personalidad.

En conjunto, el análisis de las cuatro dimensiones permitió evidenciar que la problemática de convivencia escolar aumentó tras el regreso a clases. Con base en estos resultados y en su contraste con la literatura, se identificaron cuatro factores asociados a dicho incremento: 1) los aspectos emocionales; 2) los malos ejemplos en la familia o problemas de imitación familiar; 3) el reingreso, entendido como el problema de readaptación social, y 4) la influencia del tipo de contenido que reciben los estudiantes en las redes sociales. Estos factores se discuten a continuación.

Discusión

No existe un único factor que explique completamente el aumento de los problemas de convivencia; por el contrario, este es el resultado de varios elementos interrelacionados que van desde el impacto emocional de la pandemia hasta la influencia de las dinámicas sociales y tecnológicas en la vida de los estudiantes. Castaño et al. (2020) ya habían señalado, en su estudio sobre los comportamientos y cambios que trajo consigo el COVID-19 en la ciudad de Medellín, que la pandemia estuvo acompañada de un aumento de los problemas de convivencia escolar.

Aspecto emocional. Este factor desempeña un papel crucial en el aumento de los problemas de convivencia después del regreso a clases, debido al incremento de la ansiedad, el estrés y las preocupaciones asociadas con el retorno a la presencialidad. Muchos estudiantes experimentaron una amplia gama de problemas emocionales, que van desde la ansiedad por el cuidado de la salud hasta la preocupación por el rendimiento académico y las relaciones interpersonales, lo cual es coherente con la evidencia sobre los efectos psicológicos del confinamiento y el aislamiento social en niños y adolescentes (Brooks et al., 2020; Loades et al., 2020). Por ello, este aspecto se considera uno de los factores de mayor incidencia en el aumento de los problemas de convivencia escolar.

Los desafíos emocionales pueden manifestarse en comportamientos conflictivos entre los estudiantes. La falta de habilidades para manejar adecuadamente estas emociones puede derivar en respuestas inadecuadas, situaciones estresantes y conflictos entre compañeros de clase, a lo que se suma la falta de comprensión y empatía hacia los problemas emocionales de los demás. Estas situaciones se reflejaron, tras el regreso a la presencialidad, en las instituciones educativas de Ventaquemada, como lo muestran los aumentos en los actos disruptivos y en la agresión verbal presentados en la Tabla 1.

Lo anterior evidencia que es fundamental abordar el aspecto emocional y motivacional de los estudiantes como parte integral de cualquier estrategia orientada a mejorar la convivencia escolar. Esto incluye proporcionar apoyo emocional y recursos que ayuden a los estudiantes a desarrollar habilidades de inteligencia emocional, como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía, que permitan generar ambientes escolares comprensivos, inclusivos y positivos, que fomenten relaciones saludables y promuevan un sentido de comunidad y bienestar emocional en el establecimiento educativo.



Imitación familiar. El segundo factor es la imitación familiar, la cual desempeña un papel crucial en la formación de la personalidad y el comportamiento de los estudiantes, pues los patrones de interacción observados en el hogar pueden ser reproducidos por ellos en el entorno escolar. Este planteamiento coincide con la teoría del aprendizaje social, según la cual buena parte de la conducta se aprende mediante la observación de modelos (Bandura, 1977).

Durante la pandemia, el confinamiento y las dificultades económicas se asociaron con un aumento de la violencia doméstica, documentado en distintos países (Piquero et al., 2021). Esto generó preocupación e inestabilidad emocional en niños y adolescentes que estuvieron rodeados de conflictos, agresión verbal o falta de respeto en el entorno familiar, y pudo llevar a que normalizaran y reprodujeran dichas conductas al considerarlas la forma apropiada para solucionar sus inconvenientes.

Asimismo, la imitación familiar influye en la forma en que los estudiantes manejan sus emociones y gestionan las situaciones de estrés y frustración que enfrentan a diario en las relaciones con sus compañeros. Al observar que los adultos en sus hogares responden con agresión o reacciones impulsivas, es posible que los estudiantes adopten estrategias similares al enfrentar desafíos en la escuela, sin advertir que, lejos de solucionar el inconveniente, generan otras consecuencias, como anotaciones en el observador del estudiante, llamados de atención y citaciones a los padres de familia.

Estas imitaciones tienen un impacto significativo en el comportamiento de los estudiantes y en su vida cotidiana, por lo que se requiere un trabajo conjunto entre las instituciones educativas y los hogares, en el que todos los actores se comprometan a sustituir esas conductas negativas por acciones de cuidado y afecto, de modo que los niños desarrollen perspectivas positivas de buen trato hacia quienes los rodean (Ibarra, 2019). Esta no es una tarea fácil, pues las causas de estos problemas están asociadas, en ocasiones, a la falta de trabajo e ingresos de los padres de familia, quienes enfrentan responsabilidades con pocas alternativas de solución.

Reingreso a clases. El tercer factor se relaciona con el desajuste social con el que los estudiantes regresaron al colegio; es decir, no sabían cómo comportarse nuevamente con sus compañeros, puesto que se habían acostumbrado a convivir de forma diferente con sus familias. Esto es respaldado por Acuña (2022), quien menciona que, después de la pandemia, los estudiantes llegaron a las aulas con actitudes desafiantes e intolerantes y, en ocasiones, con dificultad para seguir las orientaciones de sus profesores. Esto se debe a que, durante el tiempo que permanecieron

en casa —a pesar de ser una época de cuidado y supervivencia—, los estudiantes desarrollaban sus actividades escolares a su propio ritmo, destinando el tiempo que consideraban conveniente, lo que ayuda a explicar el aumento de las llegadas tarde y del incumplimiento de actividades observado en este estudio.

El regreso a las aulas generó tensiones y conflictos entre los estudiantes, especialmente en quienes experimentaron dificultades para reintegrarse en grupos sociales establecidos o para crear nuevas relaciones (Acuña, 2022). Este proceso puede percibirse como una necesidad de reconexión social, que conduce a comportamientos disruptivos en un esfuerzo por llamar la atención, manifestados en formas de competencia, exclusión o confrontación entre los estudiantes, y que fomentan un ambiente escolar tenso y poco colaborativo.

Influencia de las redes sociales. Las plataformas sociales ofrecen un espacio donde los adolescentes comparten y visualizan diversos contenidos, desafíos y juegos que pueden ser riesgosos o irresponsables, motivados por la búsqueda de popularidad entre sus compañeros. Gómez et al. (2022), en su estudio sobre el uso de TikTok en la formación de la identidad virtual y la popularidad en adolescentes, encontraron que los desafíos virales pueden promover comportamientos peligrosos o irresponsables entre quienes participan en ellos para obtener reconocimiento o validación en línea. La presión de grupo y el deseo de encajar socialmente conllevan la participación de niños y jóvenes en estos desafíos, y quienes no participan pueden ser marginados o rechazados.

Todo lo anterior, sumado a la necesidad de reconexión social, evidencia que la búsqueda de validación en línea puede conducir a conductas competitivas entre los estudiantes. Estos elementos configuran un ambiente propicio para el aumento de los problemas de convivencia, que requiere intervenciones educativas y sociales orientadas a fomentar relaciones saludables, respetuosas y colaborativas entre los estudiantes, sus familias, la comunidad y los integrantes de los establecimientos educativos.

Contraste con otros estudios. Los hallazgos coinciden con los de Flórez-González (2025), quien, en una institución educativa de Bucaramanga, encontró que la falta de contacto presencial, sumada a los retos emocionales del aislamiento, alteró la manera en que los estudiantes se relacionan, gestionan sus emociones y cumplen las normas escolares. Igualmente, se suman a reportes que ubican a Colombia entre los países de la región con mayores niveles de matoneo escolar (Aguilera, 2022), lo que indica que la pandemia agudizó una problemática que ya estaba presente.



Limitaciones. El estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar sus resultados. La muestra es pequeña e intencional, por lo que los hallazgos no son generalizables; los datos corresponden a la percepción de los participantes sobre los cambios ocurridos, sin una medición previa a la pandemia que permita una comparación directa; y los factores identificados surgen de la interpretación de los resultados a la luz de la literatura, no de un análisis causal. Futuras investigaciones podrían ampliar la muestra, incorporar instrumentos cualitativos y evaluar el efecto de estrategias de intervención en convivencia escolar.

Conclusiones

El incremento de los problemas de convivencia escolar en las instituciones educativas del municipio de Ventaquemada, Boyacá, evidenciado por el aumento de los actos disruptivos, la agresión verbal y física, y el incumplimiento de las normas, se explica a través de cuatro factores interrelacionados.

El primero corresponde a los aspectos emocionales. La pandemia trajo consigo estrés, ansiedad y otras dificultades emocionales en los estudiantes, lo que convirtió este aspecto en uno de los factores de mayor incidencia en los problemas de convivencia evidenciados después del regreso a la presencialidad.

El segundo es la familia de los estudiantes, en especial el proceso de imitación. Los patrones de interacción observados en el hogar pueden ser reproducidos en el entorno escolar; las dificultades económicas y el confinamiento incrementaron las tensiones familiares, y la agresión física, psicológica y verbal que los niños y jóvenes presenciaron puede replicarse en el colegio cuando se sienten amenazados.

El tercero fue el reingreso a clases, dado que, tras el período de confinamiento, los estudiantes regresaron al colegio con un desajuste social: no sabían cómo comportarse nuevamente con sus compañeros, puesto que se habían acostumbrado a convivir de forma diferente con sus familias.

El cuarto está directamente relacionado con el uso inadecuado de las redes sociales. Los desafíos virales y la búsqueda de reconocimiento en línea generan dificultades en las relaciones interpersonales y afectan las cuatro dimensiones analizadas: actos disruptivos, agresión verbal, agresión física e incumplimiento de normas.

Finalmente, la complejidad de estos factores vincula dinámicas de carácter emocional, familiar, social y tecnológico en la vida de los estudiantes. Por ello, resulta de vital importancia que las autoridades educativas, los docentes, los padres de familia y la comunidad en general unan esfuerzos para abordar estos desafíos de manera integral, en el marco de la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar, proporcionando apoyo emocional, educación en habilidades sociales y promoción de valores como el respeto y la empatía. Solo mediante un enfoque colaborativo y multidimensional será posible generar un cambio positivo y duradero en la convivencia escolar y garantizar un entorno educativo seguro, inclusivo y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias

- Acuña, J. (2022). *La convivencia escolar postpandemia en estudiantes del curso 901 del I. E. D. Integrado de Fontibón jornada tarde* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/18003/La-convivencia-escolar-en-pospandemia.pdf?sequence=1>
- Aguilera, M. (2022). De 10 países en la región, Colombia es el segundo en matoneo escolar. *MSN Noticias*. <https://www.msn.com/es-co/noticias/otras/de-10-paises-en-la-region-colombia-es-el-segundo-en-matoneo-escolar/ar-AAWNchA>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Botello Peñaloza, H. A. (2016). Efecto del acoso escolar en el desempeño lector en Colombia. *Zona Próxima*, (24), 1-12. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85346806002.pdf>
- Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N. y Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: Rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395(10227), 912-920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
- Cárdenas, Y. y Ojeda, G. (2016). *Estrategias lúdico-pedagógicas para el mejoramiento de la convivencia escolar en los grados 4.º y 5.º de la Institución Educativa El Siglo de Ciénaga de Oro, Córdoba* [Tesis de pregrado].
- Castaño, A., Giraldo, P. A. y Marín, I. (2020). *Comportamientos y cambios que trajo consigo el Covid-19 en la ciudad de Medellín*. Universidad Cooperativa de Colombia.



- Congreso de la República de Colombia. (2013). *Ley 1620 de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*. Diario Oficial n.º 48.733.
- Fierro-Evans, C. y Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-19. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>
- Flórez-González, L. M. (2025). Convivencia escolar tras la pandemia de COVID-19. *Revista Docencia Universitaria*, 26(1), 77-96. <https://doi.org/10.18273/revdu.v26n1-2025005>
- Gómez, D., Garay, L. y Arias, Z. (2022). *Efecto del uso de la red social TikTok en la formación de identidad virtual, popularidad y socialización virtual en adolescentes* [Trabajo de grado, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. Repositorio UNAB. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/18516>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Ibarra, M. (2019). *Participación de los padres de familia o acudientes en el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel preescolar de los niños y niñas de la Institución Educativa Rural Maracaibo, sede Porvenir San Pedro, municipio de Puerto Caicedo* [Trabajo de grado, Universidad del Cauca]. <https://repositorio.unicauca.edu.co/handle/123456789/1057>
- Loades, M. E., Chatburn, E., Higson-Sweeney, N., Reynolds, S., Shafran, R., Brigden, A., Linney, C., McManus, M. N., Borwick, C. y Crawley, E. (2020). Rapid systematic review: The impact of social isolation and loneliness on the mental health of children and adolescents in the context of COVID-19. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 59(11), 1218-1239. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2020.05.009>
- Piquero, A. R., Jennings, W. G., Jemison, E., Kaukinen, C. y Knaul, F. M. (2021). Domestic violence during the COVID-19 pandemic: Evidence from a systematic review and meta-analysis. *Journal of Criminal Justice*, 74, 101806. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2021.101806>



Forma de citar este artículo: Gómez Avellaneda, M.L. (2025). Factores del incremento de situaciones que afectan la convivencia escolar en la postpandemia, *Revista Voces y Realidades Educativas*, (12), pp. 91-102.
